

«MAURACA, MORACA»

En la doceava edición del *Diccionario* de la Real Academia Española (año 1884) figura como provincialismo andaluz *mauraca* o *moraca*: «acto de asar castañas, bellotas o mazorcas de maíz en el campo y al aire libre, sin más arte que cubrir gran cantidad de ellas con un montón de leña menuda, al cual se pone fuego por varios lados para que muy luego se convierta en rescoldo». En la 5.^a ed. del mismo *Diccionario* (año 1817), pero no en la 2.^a, de 1783, ya que se registraba la palabra con el significado de «el manojo o maña que forman las espigaderas». Corominas¹ considera erróneo dicho significado a la vista del *Vocabulario Panocho* de P. Lemus², que recoge *moragas* ‘espigas de trigo tostadas’.

Otra acepción también andaluza de *moraga*: «acto de asar al aire libre, generalmente a la orilla del mar, sardinas y otros peces menudos, ensartándolos en un largo espetón que se coloca horizontalmente sobre dos estacas...», figuraba también en la misma 18 ed. del *Diccionario* y en el *Vocabulario* de Venceslada³, de 1833.

Hasta ahora se documentaba la palabra por primera vez en el año 1734 (*Diccionario* de Autoridades), donde figura *mondejo* con la aclaración de que este embutido se llama *moraga* en la Serranía de Soria, y Corominas⁴ no ofrece documentación anterior.

El significado de *asar*, *encender* persiste en Pena-roja (zona catalana de Teruel) *moragues* ‘aceitunas asadas al rescoldo’ (BDC, IX, p. 71) y en gall. *amoregar* ‘mordiscar o romper con los dientes las cáscaras de las castañas, cuando se quieren *asar*, para que no revienten estallando y saltando

¹ DCELC, III, p. 430a 18-22.

² PEDRO LEMUS Y RUBIO. *Aportaciones para la formación del Vocabulario Panocho o del Dialecto de la Huerta de Murcia*. Murcia, 1933.

³ ANTONIO ALCALÁ VENCESLADA. *Vocabulario Andaluz*. Andújar, 1933.

⁴ DCELC, III, p. 430a 16.

de entre los rescoldos o brasas que las cubren', vid. Valladares¹. Sabido es que ni Dozy ni Engelmann estudiaron este vocablo, que la Academia ya en 1914 lo hace derivar del ár. *múhraqa* 'holocausto, combustión'. Por otra parte el ár. *múhraq*, derivado del verbo *haraq* 'quemar', está bien documentado en hispanoárabe (R. Martí, P. Alcalá).

De la síntesis que acabamos de ofrecer resulta bien manifiesto que una palabra como *mauraca* o *moraga*, de uso tan frecuente y de una gran extensión geográfica, no se registró hasta el año 1734 y con el significado preciso del área andaluza hasta el año 1884. La no documentación de la palabra en textos de los siglos XVI y XVII podía plantear alguna duda sobre el étimo árabe propuesto; sin embargo, los archivos granadinos siguen conservando formas léxicas de extraordinario interés para el estudio de los arabismos. Al repertorio de palabras que he dado a conocer² debo añadir una que viene a despejar todas las dudas que pudieran plantearse sobre el uso de la palabra *mauraca* en fechas anteriores. La encuentro en el libro manuscrito del Archivo secreto de la Abadía del Sacro Monte de Granada, titulado *Libro del proceso de reliquias*, año 1595. En la página 42, renglón 2, un testigo declara las circunstancias y modo que concurrieron en el hallazgo de cierta reliquia, en el monte de Valparaíso (hoy Sacro Monte), cuando «iba a *hazer mauracas* que llaman».

Por las mismas declaraciones se deduce que el monte, cubierto de retamas y arbustos, era lugar apropiado para asar castañas al aire libre, cubriéndolas con montones de leña menuda. Los frondosos castaños que hoy día coronan las colinas de la margen izquierda del río Genil, a partir de Güéjar, río arriba, nos hacen sospechar que durante el siglo XVI también hubiera castaños en el valle del río Darro, cercanos al lugar del Valparaíso, donde los documentos mencionan la costumbre de «hazer mauracas».

En conclusión: *hazer mauracas* 'tostar castañas', en un documento granadino de 1595, establece un nuevo y valioso eslabón en la cadena de formas léxicas que van desde las registradas en 1734 y 1884 por la Real Academia Española, hasta las hispanoárabes de R. Martí y P. Alcalá. También el étimo árabe propuesto adquiere consistencia al ver que *mauraca* era palabra de uso frecuente en la tradición morisca granadina. Las fórmulas «que se dize»,

¹ MARCIAL VALLADARES NÚÑEZ. *Diccionario Gallego-Castellano*. Santiago de Compostela, 1884. Con la h transcribimos la transliteración de los arabistas, con el punto debajo.

² *Léxico granadino del siglo XVI*, RDTP, XVIII, 1962, y *Escritura bilingüe en el Reino de Granada (siglo XVI), según documentos inéditos del archivo de la Alhambra*. Actas del Primer Congreso Internacional de Hispanistas, Oxford, 1964.

«que dizen», «que es», «que llaman» en los documentos granadinos del siglo XVI¹ introducen, por lo general, palabras árabes de uso frecuente entre los moriscos, pero de menor difusión entre los cristianos repobladores del último baluarte de la Reconquista.

JUAN MARTÍNEZ RUIZ.

¹ Vid. *Escritura bilingüe*, cuyas conclusiones señalan las diversas formas usadas en los Inventarios de bienes de moriscos del Archivo de la Alhambra para designar palabras de origen árabe. En el apartado b) se introducen con las fórmulas mencionadas los vocablos: *alhuc* 'caja'; *caşab* 'brazalete'; *guecheceril* 'delanterera de cama'; *matruz* 'bordado'; *quela* 'velo'; *joara, jaura* 'calzas'.